

Vayan, compartan, sirvan

El Papa Francisco da tres ideas sencillas para la evangelización: “Vayan, sin miedo, para servir”.



VAYAN

Si sabe la verdad sobre la vida, el amor, el matrimonio y la familia, ¡compártalo! Quedarse callado “sería como quitarle el oxígeno a una llama que arde”, como dijo el Papa Francisco en Río. “La fe es una llama que se hace más viva cuanto más se comparte, se transmite, para que todos conozcan, amen y profesen a Jesucristo, que es el Señor de la vida y de la historia” (Jornada Mundial de la Juventud, 2013).

COMPARTAN

¡Debemos compartir! Y no debemos tener miedo. El Papa Francisco dijo: “Puede que alguno piense: ‘No tengo ninguna preparación especial, ¿cómo puedo ir y anunciar el Evangelio?’” Pero no hace falta un diploma en teología para decir algo verdadero y acogedor sobre la Iglesia. Asimismo, Dios no llama siempre a los equipados, sino que equipa a los llamados. Y ahora Dios lo está llamando a usted. Dé de sí mismo. Hable por experiencia propia. Camine de la mano de alguien. Condúzcalo a la fuente inagotable de la vida eterna. Eso no se logra a la fuerza, sino con la conversación, la amistad y el encuentro verdadero llevados con paciencia, amor y persuasión.

SIRVAN

Por último, durante esa homilía sobre el trabajo misionero en el mundo, el Papa Francisco nos llamó a servir. Servir a Dios hasta en conversaciones sobre las elecciones, hasta en las conversaciones que sería más fácil no tener. Quizá no convenga a quienes piensan diferente que la Iglesia tiene razón, pero puede ganar su respeto y la posibilidad de una segunda mirada.

Eso es lo que el Papa Francisco ha hecho a lo largo de su propia vida: predicar con el ejemplo.

COMPARTIR la FE

“Fui a almorzar con unos primos lejanos y quise compartir mi fe católica. Así que dije: ‘¡Me encanta ser católico!’”

Es genial, ¿verdad?” Creí que mis primos católicos se unirían a mis alabanzas. En cambio, uno de ellos dijo: “Creemos que la Iglesia Católica está en contra del aborto porque está en contra de cualquier cosa que pueda reducir el tamaño de su membresía”. ¡Vaya! ¡Primera noticia! “Más bien”, sugerí: “la Iglesia Católica se basa en la ciencia, que nos dice que la vida empieza en la concepción y, por lo tanto, el aborto es el asesinato de un ser humano inocente”. Mi primo dijo que nunca había pensado en ello de esa manera.

Levante su voz católica

“Ahora es un tiempo para la acción católica y para las voces católicas”, dijo el Arzobispo Gómez de Los Ángeles. “Necesitamos líderes católicos laicos que aumenten sus responsabilidades por la misión de la Iglesia. No solamente para defender nuestra fe y nuestros derechos como católicos, sino que sean líderes para la renovación moral y cívica, líderes para ayudar a conformar los valores y los fundamentos del futuro de Norteamérica”.

Use su voz católica. Dirija con amor, el amor de Cristo, con gozo y gratitud humildes. Comience cada conversación con el conocimiento del amor de Dios Padre, la misericordia de su Hijo y guiado por el Espíritu Santo. Quizá logre ver corazones conmovidos. Quizá vea milagros que ocurren. Por eso oramos y ¡ponemos manos a la obra!



SHUTTERSTOCK

Recursos adicionales:

Libros:

How to Defend the Faith without Raising Your Voice (Cómo defender la fe sin levantar la voz), Austen Ivereigh. (Our Sunday Visitor, 2012) (Edición revisada en inglés disponible próximamente).

Páginas web:

Catholic Voices, catholicvoices.org.uk

Catholic Voices USA, catholicvoicesusa.org

Para mayor información sobre Catholic Voices, escriba a info@catholicvoices.org.uk, y para mayor información sobre Catholic Voices en los Estados Unidos, escriba a Kathryn@cvusa.org.

¡Visiten la página de Facebook de Catholic Voices y siga a Catholic Voices en Twitter!

Para ver los archivos PDF de folletos adicionales o para ordenar copias de este folleto en grandes cantidades, visiten www.osvparish.com/pamphlets

Our Sunday Visitor

Dándole Vida a Su Fe Católica

1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Copyright © de Our Sunday Visitor, Inc.
No se permite la reproducción total o parcial de este panfleto bajo ningún método.

Inventory No. P1704

Nihil Óbstat: Mons. Michael Heintz, Ph.D.

Censor Librorum

Imprimátur: ✠ Kevin C. Rhoades

Obispo de Fort Wayne-South Bend

El *nihil óbstat* y el *imprimátur* son declaraciones oficiales de que el libro o folleto no contiene ningún error doctrinal ni moral. Dichas declaraciones no implican que quienes han otorgado el *nihil óbstat* o el *imprimátur* estén de acuerdo con el contenido, las opiniones o los enunciados expresados.

US \$15.95

ISBN 978-1-61278-926-2



9 781612 789262

DIEZ principios

para comunicarse con CORTESÍA

Defender la fe sin levantar la voz, ni perder amigos



SHUTTERSTOCK

10 maneras de defender la fe

COMPARTIR la FE

*Muchos de mis parientes no son católicos practicantes. Sin embargo, el año pasado en el matrimonio de mi hermana, varios parientes se me acercaron con deseos de hablar sobre el Papa Francisco, por haber oído hablar tanto sobre él en las noticias. Con el entrenamiento de **Catholic Voices** —o Voces católicas— sentí la confianza gozosa de compartir con ellos cómo los gestos conmovedores del Papa Francisco me recuerdan las maravillosas obras de caridad que hace la Iglesia como servicio para millones de personas alrededor del mundo. Al final, creo que se fueron con un sentimiento mucho más cálido por la Iglesia Católica de lo que habían sentido en mucho tiempo. ¡Esa es una gran manera de empezar!*

*“Quién soy yo para juzgar al otro?”
“Yo soy un pecador”.*

Cuando el Santo Padre dijo esto a los periodistas al principio de su pontificado, dio un regalo a los católicos. Ambas declaraciones son herramientas que podemos usar en las conversaciones sobre temas controversiales. Algunos de los temas más polémicos en política, los medios, la Iglesia e, incluso, en nuestra familia, también pueden ser algunos de los más íntimos y dolorosos que implican heridas y malentendidos, confusión, injusticia y maldad.

Por cortesía, miedo o inseguridad, podemos creer que lo mejor es simplemente evitar estos temas, pero los católicos no están llamados a eludir o mantenerse al margen de los grandes debates de hoy en día. Hay maneras de tener una conversación difícil, sin esquivar una pregunta, ni diluir la doctrina cuando se plantean temas difíciles. De hecho, hay principios para comunicarse con cortesía que van más allá del debate y se convierten en oportunidades para un encuentro verdadero, lo que el Papa Francisco describiría como mirar a otra persona con los “ojos de la fe” y el corazón de Cristo.

En el 2010, un pequeño grupo de católicos de Inglaterra fundaron una organización llamada Catholic Voices, o Voces católicas en español. Ellos desarrollaron diez principios para comunicarse con cortesía que les permiten a los católicos tener conversaciones difíciles con un espíritu de receptividad y amor.

Ya sea alrededor de la mesa familiar, del dispensador de agua fría, en el asado con los vecinos, o hasta por Facebook o Twitter, podemos eliminar los obstáculos para la evangelización, para los Sacramentos y para Cristo. Podemos defender la fe católica sin levantar la voz.

1. BUSQUE LA INTENCIÓN POSITIVA DETRÁS DE UNA CRÍTICA.

Cuando se encuentre con personas que critican la fe, en lugar de concentrarse en sus razones, considere a qué valor apelan dichas razones. Busque la ética o idea cristiana (a veces oculta) detrás de cada valor.

2. ACLARE, EN LUGAR DE ACALORARSE.

Como cristianos, todos estamos llamados a aclarar los temas difíciles y a representar a la Iglesia. Si usted encara la conversación con la intención de aclarar, en lugar de acalorarse, su énfasis será completamente distinto. Mantenga la calma. Una actitud tranquila puede desarmar al contrario y abrir la puerta a la luz de la fe, la cual, como explica la encíclica *Lumen Fidei*, lo ilumina todo.



SHUTTERSTOCK

3. LAS PERSONAS NO RECORDARÁN TANTO LO QUE LES DIJO, SINO CÓMO LES HIZO SENTIR.

Propóngase ser amable, empático, claro y bondadoso cuando converse sobre la fe. Procure usar palabras sencillas para explicar las ideas complejas y limite su uso del lenguaje muy teológico al mínimo.



SHUTTERSTOCK

4. NARRE, EN LUGAR DE AFIRMAR.

Los relatos son persuasivos. Trabaje con lo que conoce. En lugar de considerarse un portavoz de una corporación remota, considérese a sí mismo como ¡un discípulo que se deleita en compartir historias y experiencias!

5. TRIANGLE LOS TEMAS. Muchas veces, tenemos la tendencia a tratar los asuntos de fe con digresiones, lo cual puede confundir a las personas involucradas en la conversación. Trate de no distraerse y manténgase enfocado en el tema. Hable sobre tres temas

y sepa cómo se relacionan entre sí. Quizá no pueda tratarlos todos, pero si lo logra, repáselos. Así como el Papa Francisco nos insiste en que “no nos cansemos nunca” de pedirle perdón a Dios, no tema repetir su mensaje más convincente. Si vale la pena escucharlo, vale la pena repetirlo.

6. SEA POSITIVO. Muchísimas personas ven a la Iglesia como una lista de prohibiciones. Sin embargo, la Iglesia nos llama a la plenitud de la vida. Nuestro ejemplo es María, la primera y perfecta discípula, quien le dijo “sí” a Dios. La Iglesia no es un policía de la moral con cara ceñuda. Comparta la experiencia en su propia parroquia y el gozo de la vida del Evangelio con el mismo espíritu que la Madre Teresa, una cristiana que se ocupaba de los más olvidados. Hable de ella y de otras innumerables vidas piadosas contemporáneas que usted conozca.



SHUTTERSTOCK

7. SEA COMPASIVO. Ellos sabrán que somos cristianos cuando demos nuestro amor, incluso en medio de un debate acalorado. Aprender a ser compasivos cuando nos vemos envueltos en diálogos sobre los temas más polémicos ayudará a romper el ciclo de mutuo reproche de nuestra cultura. Puede ser que, a veces, simplemente necesitemos ser buenos oyentes, listos para absorber la ira y el dolor que algunas personas sienten hacia la Iglesia. La capacidad de escuchar y sentir compasión se convierte en un testimonio invaluable.

8. VERIFIQUE LOS DATOS, PERO EVITE SONAR COMO UN ROBOT. Estar bien preparado, por supuesto, implica saber hechos y datos útiles sobre el catolicismo para poder reformular una conversación. Sin embargo, los hechos carecen de significado sin un

contenido y una perspectiva. No se deje sumergir en un ping-pong estadístico o un círculo vicioso sobre un tema específico. Recuerde que no tiene por qué —ni puede— decirlo todo. Manténgase enfocado y deje otros temas para más tarde. Recuerde siempre qué es lo importante.

9. NO SE TRATA DE USTED. Deje el ego de lado. No es a usted a quien los críticos no comprenden o respetan, es a lo que usted representa. Sus miedos, inseguridades y actitud defensiva son el producto de un ego que protesta. Se trata de Cristo. Es a su Iglesia a quien usted está representando. ¡Ore!



DESIGNPICS

10. DÉ TESTIMONIO, NO GANE LA PELEA. Reformule las ideas. Desafíe los prejuicios o ideas preconcebidas. Invite a la conversión. Uno de los periodistas asignados para cubrir el viaje del Papa Benedicto a Inglaterra se estaba relajando en un bar londinense el segundo día de la visita. A su lado, había dos jóvenes mujeres mirando desinteresadamente las pantallas de televisión. Estaban entrevistando a dos jóvenes elocuentes y apasionados de Catholic Voices sobre qué significaba para ellos la visita del Papa. Ellos respondieron brevemente y con gran gozo. Cuando terminaron, una de las jóvenes del bar miró a la otra y le dijo: “Bueno, entonces creo que no todos están locos”. Más tarde, el periodista comentó a Catholic Voices: “Un tanto para nuestro equipo?”

A veces, es todo lo que se puede lograr: un pequeño cambio de actitud hacia la Iglesia. Usted ha sido un instrumento y la gracia de Dios ahora tiene el espacio para crecer en un corazón que se ha abierto.